



Ha llegado a Lisboa el conde de Alto... embajador en España, saliendo... de Lisboa el conde de Alto...

Están dadas las órdenes para que sus majestades y altezas salgan para... el 10 de agosto... las órdenes para que sus majestades...

Los condes de Girgenti no regresarán hasta octubre a España... Así lo dice la Época...

En la calle de San... abundan siempre las rentes fotográficas de...

En la calle de San... abundan siempre las rentes fotográficas de... las rentes fotográficas de...

No es cierto que el antiguo y acreditado diario de Oviedo, el Faro asturiano, haya a suspender su publicación como equivocadamente se había dicho.

El poeta Zorrilla ha llegado a Reus, donde ha sido obsequiado con una serenata.

La reina de Inglaterra ha concedido la cruz Victoria al tambor Magnier y al soldado Bergin que se han distinguido en la toma de Magdala.

Se va a acuñar una medalla en Inglaterra para celebrar la formación de la confederación canadiense.

El virrey de Irlanda, marqués de Abercorn, va a ser nombrado duque que es la distinción mas alta en la pairia inglesa.

Los viajes de los diferentes soberanos de Europa continúan siendo objeto de conversaciones en los círculos diplomáticos... que antes de que vuelvan a sus Estados respectivos ocurrirán acontecimientos importantes en la política general europea.

El gran duque Alejandro de Rusia salió el 29 de Constantinopla, dirigiéndose al Pireo.

El miércoles último se verificó en Londres el casamiento de Adeline Patti con el marqués de Gaux, siendo padrinos de la boda el embajador de Francia en Inglaterra, el duque de Manchester, el secretario de embajada Sr. Mur, y el jefe de la orquesta Miguel Costa.

Algunos aficionados de Marsella van a emprender un verdadero viaje en velocípedos. Los viajeros intentan llegar a Génova por el camino de la Cornisa, subir enseguida hasta Turin, pasar desde allí a Suiza y por el Monte Cenis bajar al valle del Rodano y volver por él a Marsella.

Nos dicen de la Granja hallarse concertado el enlace de la señorita de Balanzat con el Sr. de Najera, debiendo ser padrinos los reyes.

La duquesa viuda de Tetuan se halla mas aliviada. Ya han debido llegar sus hijos los marqueses de la Vega de Armiño, llamados por telégrafo.

Un periódico dice que se había concedido ya permiso a D. Juan Prim para que fuese a Vichy a tomar aquellas aguas.

El Excmo. ayuntamiento de esta corte ha aceptado la dedicación de la obra que con el título de Las glorias de la Almudena le presentó la reputada escritora religiosa doña María Juana Quintano y Medina, habiéndola dirigido con tal motivo un

oficio altamente honroso, tanto para aquella corporación como para la autora de dicha obra. Esta producción, cuya imprenta se publica en el ayuntamiento, se publicará muy en breve.

Las siguientes líneas están tomadas testualmente de la Nación. El telegrama nos comunica, como en otros lugares, que los lectores, que el periódico ministerial francés, niega que Francia haya dirigido reclamaciones al gobierno portugués acerca de la estancia en Portugal del duque de Montpensier. Como ningún otro periódico había dado semejante noticia, no sabemos a qué conduce el desmentir, tanto mas, cuanto que el mundo se va convenciendo de que no debe hacer gran caso de las declaraciones que en todos sentidos salen diariamente de las Tullerías.

Un diario portugués confirma la noticia de la visita hecha por el rey D. Luis al duque de Montpensier, en cuya ocasión nuestra fragata la Villa de Madrid se empavosó e hizo los honores reales.

Dice un colega que entre los ejemplos notables de caridad que están dando algunos propietarios de Villanueva de Campo y otros pueblos de Castilla, merecen citarse el del Sr. D. Lorenzo Arrazola, D. Carlos Frías y la Sra. de Lahoz García, que han perdonado una gran cantidad de fanegas de trigo a sus arrendatarios en vista del triste estado de la cosecha.

También el jueves, dice un periódico de Alicante, llegó con bastante retraso el tren-correo de Madrid, repitiéndose los perjuicios de que habíamos hecho pocos números. Parece que ningún accidente grave ocasionó este retraso, pero no por eso es menos sensible para el público en general y para el comercio que continúa sin poder contestar las cartas en el mismo día que las recibe, por salir a las dos y diez minutos el correo de Madrid.

Para sostener ante el consejo de Estado, en defensa del ayuntamiento de Barcelona, el carácter provisional de la estación y arranque de la vía férrea de la capital a Martorell y Tarragona, fué elegido en sesión de ayer el diputado a Cortes D. Joaquín María de Paz, que es el presidente de la comisión de propietarios de la izquierda del ensanche.

Por disposición del Excmo. señor inspector general de carabineros, deben establecerse destacamentos de la fuerza del mismo nombre para la persecución del contrabando en Berga, Poble de Lillo, Borrredá, Bagá y Castellar de Nuch.

Un periódico portugués dice que en el concejo de Padroan Grande había sido muerto violentamente un distinguido pintor español llamado José Gonzalez, que viajaba por aquel país.

El bandido Andrés Benítez Galán ha sido al fin capturado por la Guardia civil, y entregado a los tribunales: mas de treinta años llevaba dicho criminal de estar burlando la acción de los tribunales y fuerza del cuerpo, y sin embargo de la activa persecución que en cerca de dos años ha sufrido por el jefe y guardias de la línea de Ronda, ningún resultado había podido conseguirse. Protegido y encubierto en todos los pueblos y caseríos, los medios que se empleaban para su captura eran ineficaces, llegando el caso de descubrirlos y dar por ello muerte a un confidente en las calles de dicha ciudad en el invierno último. Perseguido y acosado, sin embargo, por aquella fuerza, determinó su marcha a Estremadura, en consecuencia de lo que se dió aviso a varios puntos, dando esta medida el resultado de ser detenido el 24 del pasado mes por la fuerza del puesto de Guadalecanal: en su virtud salieron de Ronda el sargento y un individuo de la guardia para reconocerlo, resultando ser el espresado criminal, cuyo nombre había ocultado al ser interrogado por el juez de Cazalla. Esta autoridad parece rehusa entregarlo a la Guardia, la cual lo ha reclamado como autor de las heridas causadas en mayo de 1838 al individuo del cuerpo Joaquín Roldán García.

A uno de los periódicos mas importantes de Lisboa le escriben de París con fecha 19 que se había presentado en la redacción del Figaro una persona a ofrecer a los redactores de cruces y encomiendas portuguesas con tal de que se tributaran elogios al conde de Avila y al gabinete que presidió.

Habiéndose suscitado algunas dudas acerca de la inteligencia que debe darse a varios artículos del convenio novísimo sobre capellanías se han celebrado estos dias en San Ildefonso algunas conferencias entre el muy reverendo nuncio y el señor ministro de Gracia y Justicia, no siendo difícil que se dicte en breve alguna aclaración acerca de lo menos de la manera de hacerse la permutación de los bienes de las fundaciones subsistentes, sin perjuicio para la Iglesia y conforme al espíritu que revelan los artículos todos del convenio y la instrucción.

Los rumores de disolución del cuerpo legislativo francés comienzan de nuevo a circular en París. Caso de ser cierta esta noticia, no es inminente dicha disolución.

Los periódicos rusos y prusianos mantienen actualmente polémicas muy agresivas, lo cual demuestra que los gobier-

nos de ambas naciones no se inspiran mutuamente tanta simpatía como hace algún tiempo. La France desmiente hoy los rumores y noticias que han circulado en diversos periódicos sobre union aduanera y militar entre Francia, Bélgica y Holanda. Según los periódicos de Pontevedra va a organizarse en aquella capital una compañía de bomberos cuyo reglamento está formando el arquitecto provincial Sr. Rodríguez. Ha pasado por Valladolid y visitado sus mas célebres monumentos y edificios el distinguido historiador americano Buckingam Smith. Anteayer salió con dirección a Salamanca. Ayer se verificó en Bilbao con las ceremonias de costumbre el acto de tomar posesión la nueva diputación local del señorío. El señor obispo de Vico, ministro de la Gobernación del vecino reino, piensan reducir a 80 el número de diputados y que el Senado no sea hereditario. Ha sido nombrado oficial primero de la contaduría de Hacienda pública de Alicante el ilustrado y antiguo funcionario D. José del Palacio. El jueves falleció repentinamente en Santander el comandante de marina de aquel tercer naval Sr. D. Francisco Cepeda. Ha sido nombrado consejero de la contaduría de la isla de Cuba D. Pedro Mendo Figueras. Se ha concedido retiro al coronel jefe de guardias de arsenales D. Francisco Vazquez y Butler. Por sentencia del tribunal Supremo del 3 de julio pasado, los Sres. Arrigunaga y Sierra han obtenido la anotación preventiva, en cuanto al importe de las obras que por su cuenta se han ejecutado en la vía férrea de Sevilla a Jerez, con el privilegio de acreedores refraccionarios, y en su consecuencia van a practicarse dicha anotación en los registros públicos correspondientes. Acaba de aparecer en Barcelona un interesante opusculo titulado Hidrografía canaria. Este opusculo es la Memoria leída en el instituto médico de Barcelona el 22 de junio de este año por el socio de dicha corporación, D. Pablo Estorch y Siqués. Los conductores de carruajes de plaza de Madrid que en la actualidad se hallan matriculados, bien al servicio de algun dueño o sin ocupación fija, deberán per-

chazó la cartera con una especie de horror. ¿Qué hacéis?—ese amor Achille Verdier,—creo que no pensaréis de afligirme con una negativa. —No contéis con eso, caballero,—repu- que vivamente el carpintero;—no ac- to, de ningún modo puedo aceptar vuestro dinero! —¿Por qué? —Porque no habría fuerza humana que me liciese tocar vuestro dinero. Si aceptase la mas mínima parte de él, mi sacrificio sería una venta... habria vendido a mi hijal... Si algun dia estoy en la miseria, ¿qué me importa?... Si necesito alargar la mano para recoger la limosna, la alargaré sin ruborizarme, pero al menos no habré especulado sobre el abandono de mi hijal... ¡Todo por ella, nada por mí! Esta es mi última palabra. —No tengo valor para reprenderos,—respondió Achille Verdier,—aunque, según yo, lleváis hasta la mas extrema exageración un sentimiento noble y generoso; no insistir, pero me angustia el ver de qué manera rechazáis lo que yo hubiera sido tan feliz de hacer por vos; esto es tratarme casi como a un enemigo. —¿Queréis la prueba de lo contrario?—preguntó Pedro Landry. —Si, ciertamente quiero esa prueba; pero ¿cómo me la daréis? —Aceptando para otro una parte de lo que no quiero para mí mismo. —Os luego que os espiquéis. —¿Queréis permitirme que escriba delante de vuestros ojos dos o tres líneas? Esto será bien pronto acabado, aunque tengo poca costumbre de manejar la pluma. —No tengo permiso alguno que daros; estais en vuestra casa y estoy a vuestras órdenes. El carpintero abrió el armario de pino donde guardaba la ropa blanca y sus vestidos, y después de buscar algun tiempo, concluyó por encontrar una hoja de papel amarillento, una escribanía de estano y una pluma. La tinta se había convertido en barro. Pedro Landry echó en el tintero algunas gotas de agua y sirviéndose de su rodilla como de p. pitre, trazó las siguientes líneas con letra gruesa e irregular. «Mi buena señora Giraud: Soy mas feliz que la última vez que nos hemos visto. Una persona caritativa consiente en hacerse cargo de Dionisia, y ya no tengo inquietud alguna sobre la

suerte de esta querida niña. En cuanto a mí, he encontrado trabajo en provincia por buenas condiciones, y dejo a París por algunos años. Circunstancias imprevistas, en cuyo detalle sería muy largo entrar, hacen que pueda disponer de una suma bastante considerable. Esto es un nuevo beneficio de la persona caritativa que se os encarga de Dionisia. «Os he oído decir, mi buena señora, que algunos miles de francos os permitirían salir de la molesta posición en que os hallais, y volver a empezar vuestro negocio con mas éxito sin duda que la primera vez. Ahí os envío cinco mil francos. No son prestados, son vuestros en toda propiedad. Deseo sinceramente que os hagan feliz. «Adios, mi buena señora Giraud; no se cuándo nos volveremos a ver, pero estad segura que en cualquier parte que me encuentre, pensaré en vos sin cesar, y guardaré un eterno reconocimiento de las bondades, cuidados y ternura que habeis tenido con mi querida Dionisia. «Baudand cuanto gustéis a vuestro muy afecto PEDRO LANDRY.» —He sido mas largo que pensaba,—dijo el carpintero echando un poco de ceniza sobre la hoja de papel,—pero en fin, ya he concluido... En seguida trazó, sobre la carta doblada lo mejor que pudo, el nombre de la viuda Giraud; y continuó, dirigiéndose a Achille Verdier: —Esto es para una buena y honrada anciana, que durante los dos últimos años, ha servido de madre a Dionisia. La digna persona es muy desgraciada en este momento; ha quebrado; le han vendido todo lo que tenia y sus acreedores han tenido el mal corazon de hacerla encerrar en la cárcel por deudas. —¿Es menester sacarla de allí lo mas pronto posible,—esclamó Achille. —Eso es lo que yo he pensado. Vos habeis tenido la generosidad, hace un momento, de ofrecermos doce mil francos... —¿Los queréis para esa buena mujer? —No; eso sería demasiado. Cinco mil bastarán amplemente. Achille Verdier sacó de la cartera cinco billetes de banco. —¿Los queréis para esa buena mujer? —No; eso sería demasiado. Cinco mil bastarán amplemente. Achille Verdier sacó de la cartera cinco billetes de banco. —¿Los queréis para esa buena mujer? —No; eso sería demasiado. Cinco mil bastarán amplemente. Achille Verdier sacó de la cartera cinco billetes de banco. —¿Los queréis para esa buena mujer? —No; eso sería demasiado. Cinco mil bastarán amplemente. Achille Verdier sacó de la cartera cinco billetes de banco.

da que yo mismo me haya constituido en prision, es decir, dentro de dos dias... —Podeis contar con que esta misión será religiosamente cumplida. —Bendito seas, caballero. Es una caridad bien grande la que vais a ejercer. —No soy yo el caritativo,—interrumpió Achille Verdier,—sois vos, puesto que este dinero os pertenece... El carpintero movió la cabeza. —Ya sabeis mi modo de pensar sobre esto,—dijo.—Después añadido:—solo me resta pedir os un favor. —¿Ami un favor? ¿Cuál? Os lo concedo de antemano. De no llevaros a mi Dionisia hasta pasado mañana... en el momento en que salgá de esta casa para ir al palacio de Justicia. Pensad bien, caballero, ¡cuán pronto se pasa un dia, y no me queda mas que un dia de ser su padre!

Guardad la niña hasta el último minuto, hasta el último segundo,—murmuró Achille,—y por lo menos, al separaros de ella, llevaros el pensamiento consolador de que vuestra querida hija va a comenzar una existencia de dicha, y que esta felicidad la deberá toda entera a vuestro desinterés, a vuestro sacrificio. —¡Oh! gracias, caballero, gracias,—esclamó el carpintero,—hacéis bien en hablarme así, me dais la fuerza que me faltaba, me dais el valor que tanta falta me hacía. Una semana próximamente, después de la conversación a que acabamos de hacer asistir a nuestros lectores, un carruaje celular, conducida a Pedro Landry al mismo tiempo que algunos otros condeñados, a la casa central de C., donde debía pasar cinco años.

construcción y otras finas procedentes del Nuevo Mundo, venian a amarrarse a los anillos de hierro del malecon; donde numerosas cuadrillas de trabajadores, ayudados en caso de necesidad por máquinas poderosas, se ocupaban en descargarlos. El almacén, propiamente dicho, ocupaba mas de veinte mil metros de extensión: las vigas y las tablas amontonadas con arte, formaban por todas partes arcos, galerías en forma de bóveda y columnatas con pilares pesados de estilo romano, estendiéndose a pérdida de vista. Estas bizarras construcciones daban a establecimiento el aspecto de una especie de ciudad original y fantástica. La habitación del dueño estaba próxima a los almacenes. Su fachada de piedra, de una elegante sencillez, dominaba el malecon, del que no se hallaba separada mas que por un patio arenado, plantado de árboles y formando jardín.

SEGUNDA PARTE.

El almacén.

Cerca de quince años habían pasado desde los últimos sucesos. Estamos en el otoño de 1834. Rogamos a nuestros lectores nos acompañen al interior del vasto establecimiento fundado veinticinco años antes por Felipe Verdier, y que había duplicado en importancia bajo la administración activa e inteligente de su sobrino Achille Verdier. Los almacenes del malecon de Billy eran los mas considerables y los mejor organizados de todo París, y su reputación creciente atraía diariamente un gran número de visitantes que no lo sentían después que la curiosidad les hubiese arrastrado a una tan larga escursión. Todos los dias, en efecto, grandes barcos cargados de maderas magníficas de



